NUESTRO SERVICIO DE OBEDIENCIA Romanos #37 — Romanos 13.8-14

¿Cuáles son los dos "grandes" mandamientos?

- Primero, amar a Dios y, segundo, amar a su prójimo.
- Son mandamientos, entonces tienen que ver con nuestra "obediencia", no con los "sentimientos".

Vamos a ver esta mañana que una parte del servicio que Dios espera de nosotros tiene que ver con nuestra obediencia — nuestra obediencia a estos dos grandes mandamientos.

• Empecemos con el segundo mandamiento de amar a nuestro prójimo...

I. (v8-10) Nuestro servicio al prójimo

A. (v8-9) Nuestro deber hacia el prójimo

- Pablo destaca cinco de los Diez Mandamientos (son los que tienen que ver directamente con amar al prójimo). Luego dice que nuestra <u>obediencia</u> a estos Mandamientos <u>es</u> "amar al prójimo".
- 2. (Gal 5.14) Toda la Ley toda la manifestación del carácter de Dios (la ley es una manifestación del carácter de Dios) se puede resumir en este segundo mandamiento.
 - El que está "conformándose a la imagen de Cristo" ama y amará a su prójimo porque el amor cumple la ley (cumple con todo lo que es la manifestación de Dios en Cristo Jesús).
- 3. **(Gal 6.2)** No es un amor de sentimientos, abrazos, besitos y regalitos. Es un amor *práctico* que suple las verdaderas necesidades que nuestro prójimo (quien sea) tiene.
- 4. Nunca podemos "cancelar" esta deuda. Debemos pagarla todos los días, todo el día.
- 5. Una de las maneras más prácticas de pagar esta deuda y amar al prójimo es la de "hacer discípulos".
 - a. La necesidad más grande que la gente tiene es la de un Salvador y también de conocer la verdad (la Palabra de Dios).
 - b. Debemos adiestrarnos siempre en la presentación de la cruz de Cristo la Ley (la justicia de Dios) y la gracia (el amor de Dios). Puede ser: tratados, conversaciones, aire libre, etc.
 - c. Debemos adiestrarnos siempre en la enseñanza de la Palabra de Dios (D1 y D2).
 - d. Le debemos esto a los demás que no tienen la misma esperanza que nosotros.

B. (v10) Nuestro deseo y el prójimo

- 1. (Rom 7.22) El deseo de amar al prójimo es uno de los deseos más profundos del corazón de un cristiano porque él se deleita en la Ley de Dios.
 - El cumplimiento de la ley es el amor, entonces el cristiano *quiere* amar a su prójimo.
- 2. Creo que es por esto que la gran mayoría de las "ayudas humanitarias" en nuestro mundo son obras de cristianos (hospitales, orfanatos, fundaciones de caridad, etc.).
- 3. El amor genuino sólo desea hacer bien al prójimo (aun cuando no lo merece). Nunca le quiere hacer ningún mal.
- 4. Así que, el amor genuino procura <u>ayudar</u> al prójimo (es nuestro "servicio de obediencia" la obediencia al segundo de los dos grandes mandamientos).
 - El amor genuino también procura <u>agradar</u> a Dios (en obediencia al primer mandamiento)

II. (v11-14) Nuestro servicio a Dios

A. (v11) Primero que nada, debe despertarse

- 1. Ya es tiempo de "levantarnos del sueño" ya es tiempo para despertarnos a la realidad.
- 2. Siendo cristianos "conocemos el tiempo", que nuestra salvación ya está más cerca.
 - a. La salvación que se menciona aquí es la "salvación de nuestro cuerpo" (no la del espíritu).
 - b. Se refiere al arrebatamiento cuando nuestros cuerpos serán "redimidos" (salvos).
 - c. El día de nuestra perfección se acerca y el cristiano lo sabe (conoce el tiempo).
- 3. Entonces, nuestro problema no es el de "saberlo / conocerlo". Es que *no lo creemos*.
 - a. Vivimos a veces como si tuviéramos todo el tiempo en el mundo... como si tuviéramos mañana garantizada... como si formáremos parte del sistema de este mundo...
 - b. La Iglesia está dormida... no se ha dado cuenta de la realidad a su alrededor...
 - c. (Prov 6.10-11) Hay que despertarse, porque si no... pronto viene una gran sorpresa.
- 4. Debemos <u>despertarnos</u> porque el fin de este mundo pasajero se acerca rápidamente.

B. (v12) Tiene que decidir

- 1. ¿Cómo quiere vivir usted? Esta es la decisión que todos tenemos que tomar.
 - a. ¿Quiere seguir en las obras de las tinieblas (obras que dan vergüenza, entonces quiere hacerlas "a escondidas" en las tinieblas)?
 - b. O, ¿quiere ser diferente de los demás y vestirse "las armas de luz" (para luchar contra el enemigo y rescatar a los que él tiene cautivos a su voluntad)?
- 2. La "noche" que se menciona aquí es el periodo cuando el "Sol" no está (es la época de la Iglesia cuando Cristo, la Luz del mundo, no está en la tierra físicamente).
 - (Mal 4.1-3) El "día" se acerca. El "día" empieza cuando el "Sol" regresa para dar Su luz otra vez sobre este planeta.
- 3. <u>Despiértese a la realidad</u>: el "día" se acerca; se le está acabando el tiempo. <u>Así que, decida</u>: ¿Cómo quiere vivir... hoy... mañana... pasado mañana... el resto de su vida...? Porque...

C. (v13) Usted debería ser diferente

- 1. "Ser" diferente implica "andar" diferente o sea, es "actuar / vivir" de una manera diferente.
- 2. Esto quiere decir que vamos a andar "como de día".
 - a. A pesar de que estamos viviendo "en la noche", debemos vivir como si fuera el día y todos pudieran ver lo que somos y lo que hacemos.
 - b. Esto quiere decir que vamos a vivir "honestamente", con una vida irreprochable delante de Dios y de los hombres sin nada qué esconder (como los que andan "de noche").
 - c. Es un "andar"—una vida de paso firme y constante (sin correr; sin echarse para atrás).
- 3. Esto quiere decir que no vamos a andar como los demás. Piense en las tres áreas de tentación...
 - a. No debemos andar satisfaciendo "los deseos de la carne":
 - i. La "glotonería" es comer con exceso y ansia. El cristiano no practica este pecado.
 - ii. La "borrachera" es tomar con exceso. El cristiano no practica este pecado.

- b. No debemos andar satisfaciendo "los deseos de los ojos":
 - i. La "lujuria" es la acción producida por la "lascivia".
 - ii. Los dos tienen que ver con el apetito desordenado de los "deleites carnales" (o sea, es la perversión sexual o el desequilibrio sexual).
 - iii. <u>Todo empieza con los ojos</u>: Con lo que dejamos entrar a nuestros corazones.
 - [a] Los hombres: Esta es la trampa de "ver, mirar y desear" a una mujer ajena.
 - [b] Las mujeres: Esta es la trampa de "ver, mirar y desear" al "hombre perfecto" (y no "el payaso" con el cual se casó) y "la vida perfecta" (y no la que Dios ya le dio).
 - iv. El cristiano no practica este pecado porque tiene "dominio propio". Controla sus ojos. Controla sus pensamientos. Controla lo que permite entrar en su corazón. Se controla.
- c. No debemos andar satisfaciendo nuestro deseo por "la vanagloria de la vida":
 - i. Las <u>contiendas</u> son "peleas públicas" (externas) y la <u>envidia</u> es una "pelea privada" (interna).
 - ii. Las contiendas son las acciones producidas por la envidia (si no hubiera envidia, no habría contiendas; pero la existencia de una contienda es evidencia de envidia).
 - iii. (1Cor 3.1-3) Las contiendas y la envidia se deben a la carnalidad. Usted tiene envidia de otro y por esto pelea con él (verbal o físicamente), y lo hace porque anda en la carne
- 4. <u>Tenemos que despertarnos a la realidad</u>: el "día" se acerca; se nos está acabando el tiempo. Entonces, tenemos que <u>decidir</u> cómo queremos vivir: ¿<u>Diferente</u> o como el "cristiano normal"?
 - Si queremos ser diferentes, tenemos que ser diligentes...

D. (v14) Tendrá que ser diligente (en todo este proceso, porque...)

- 1. Hemos de "vestirnos" de todo lo que Cristo Jesús es (o sea, conformarnos a Su imagen).
 - Por ejemplo: Colosenses 3.12-14
- 2. En este proceso, hay una prohibición: ¡Sin provisión para la carne!
 - a. Si usted quiere vencer al viejo hombre y andar en el Espíritu, tiene que *privar* a su carne de todo tipo de provisión.
 - b. No le dé nada que podría alimentarle o darle la oportunidad de pecar.
 - c. El que hace provisión para su carne (el que voluntariamente crea una situación de tentación o de pecado) debería pensarlo dos veces... porque...
 - i. El cristiano no practica el pecado.
 - ii. El falso convertido hace planes para pecar (entonces, cuidado con las "provisiones").
- 3. Seamos diligentes para desarrollar la santidad en nuestras vidas.
 - a. Alimentemos al nuevo hombre con la Palabra de Dios, la oración, el compañerismo...
 - b. Matemos al viejo hombre por hambre: ¡Sin darle ni siquiera una provisión!

Le debemos a nuestro prójimo... y le debemos a Dios también...

• Debemos amar a Dios con todo lo que somos y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Este es nuestro "servicio de obediencia" porque así es cómo cumplimos con toda la ley... los dos grandes mandamientos.